

Legislación Preventiva

AUNQUE LAS PELEAS DE perros constituyen un delito mayor en casi todos los estados de los Estados Unidos, las peleas de gallos son más toleradas. De hecho, siguen siendo legales en los estados de Oklahoma, Nuevo México, y Louisiana.

En los estados en que las peleas de perros y gallos no son delitos mayores, los aficionados consideran las ocasionales multas como un gasto mas del negocio. Además, los promotores y entrenadores simplemente se desplazan de los estados en que su actividad constituye un delito mayor, a aquellos en que es apenas censurada con una multa, o donde las leyes no se cumplen a cabalidad.

La HSUS ha preparado materiales de entrenamiento para ayudar a las fuerzas del orden responder efectivamente a las peleas entre animales existente en vuestra comunidad. Llámenos para recibir más detalles. Si Usted quisiera más información respecto a lo que Usted podría hacer para poner fin a las peleas entre animales, escriba o llámenos a la dirección y número de teléfono al reverso de este pamfletto, y solicite el paquete de información que contiene hechos reales y afiches sobre las peleas de animales, o visite nuestro website, www.AnimalFighting.org.



Un cachorrito que fue rescatado durante una redada llevada a cabo en una operación ilegal de pelea de perros.

HSUS/MICRO/GEORREY SIMMONS



Nuestras investigaciones han conducido redadas de enormes eventos de peleas de gallos. Aún habiendo leyes que lo prohíben, la pelea de gallos es una actividad macabra que tiene que ponerse fin. Allá donde se permiten las peleas entre animales, surgen otras actividades ilegales.

HSUS/ERIC SAMACH

Nacidos para perder: Las peleas de animales

DICEN QUE SE TRATA DE UN DEPORTE, PERO es difícil discernir el contenido deportivo en el enfrentamiento de dos animales, a menudo con consecuencias mortales. En los últimos años, se ha presentado un auge sin precedentes de peleas de gallos y de perros—tanto en los centros urbanos del país, como en regiones más apartadas. Y por algún motivo incomprensible, los espectadores humanos derivan un placer morboso de este grotesco espectáculo de dolor y sufrimiento.



Donde esta los deportivos al mirar a un perro recibir heridas como estas?

HSUS/GREHAWENS

Aunque las peleas de animales no tienen justificación alguna en una sociedad civilizada, siguen siendo muy comunes en Estados Unidos, con decenas de miles de practicantes. Es por esto que la HSUS se ha comprometido en una campaña de alcance nacional para poner al descubierto estas sangrientas prácticas, capacitar a las autoridades a investigar y a arrestar a los participantes, fortalecer la legislación preventiva, y prohibir tales actividades en aquellas jurisdicciones donde aún se permitan.

La HSUS esta luchando contra actividades que tratan a los animales como si fuesen basura.



HSUS/R.WEIRAUCH

THE HSUS ON ANIMAL FIGHTING

THE FINAL ROUND El último round



HSUS/R.WEIRAUCH



HSUS/R.WEIRAUCH

Promoviendo la protección de los animales

THE HUMANE SOCIETY OF THE UNITED STATES.

2100 L Street, NW, Washington, DC 20037
202-452-1100 • www.hsus.org
www.AnimalFighting.org

©2001 La HSUS. Derechos reservados. Impreso en papel reciclado.

THE HSUS ON ANIMAL FIGHTING

THE FINAL ROUND El último round



CAPE COD TIMES/STEVE HESLIP

THE HUMANE SOCIETY OF THE UNITED STATES

Anatomía de una pelea de perros

EL PIT BULL TERRIER AMERICANO ES LA RAZA MÁS comúnmente utilizada en las peleas de perros. Aunque apenas pesan unos 20 kilogramos, sus mandíbulas son excepcionalmente fuertes, y capaces de romper la pierna del oponente. Además, esta raza ha estado sujeta a generaciones de cría selectiva con el fin de obtener una máxima agresividad. Los métodos de entrenamiento—por lo general de marcada crueldad—más un régimen de acondicionamiento que a menudo incluye esteroides y otros fármacos—han creado un animal capaz de causar graves heridas al contrincante, o inclusive su muerte.



HSJUS/FRANTZ DANTZLER

Desafortunadamente, la crueldad comienza desde la más temprana edad del perro, y no se limita a los futuros combatientes. Se acostumbra entrenar a los cachorros a desmembrar gatitos vivos con el fin de agudizar su apetito por la sangre.

Durante la pelea, los dos combatientes se encierran en un cuadrilátero con barreras de madera laminada. Pelean ante los espectadores hasta que uno de los animales esté demasiado herido o exhausto para continuar. Los perros—tanto el ganador como el perdedor—

Aquellos perros que son forzados a pelear entre sí pueden infligir lastimaduras mortales. Perros perdedores que sobrevivan una pelea son matados por sus amos. Aún perros que ganan las peleas mueren de las heridas recibidas.

generalmente sufren de mordeduras múltiples y laceraciones profundas.

Después de la pelea, y si el perdedor fue muy humillado en el cuadrilátero, el dueño puede matarlo de un tiro o cortarle la garganta, con el fin de asegurar que no pase sus características a una nueva generación de cachorros. Pero inclusive los ganadores a veces mueren de sus heridas. Esto no ha de sorprendernos, ya que los dueños no pueden acudir a un veterinario por temor de ser acusados ante las autoridades por maltrato animal. Por lo tanto, suelen hacer sus propias curaciones con suturas y esparadrapo.

Anatomía de una pelea de gallos

CON UNAS ESPUELAS DE ACERO DE 8 centímetros de largo, afiladas como cuchillas y atadas a las patas—los gallos de pelea son introducidos a la arena de la gallera. Entrenados para pelear y a menudo drogados con estimulantes y esteroides, se enfrentan en un duelo a muerte. Las espuelas infligen profundas heridas punzantes, se rompen las alas y las patas, y se sacan los ojos de sus órbitas. Pocos minutos después, los contrincantes se arrastran a causa de sus heridas, sin permitirles ningún descanso durante el combate. Sus dueños los recogen y les soplan en la cabeza para revivirlos. Si el ave ha sufrido una herida en el tórax, haciendo que sus pulmones se llenen de sangre, el dueño acostumbra meter el pico en su boca para extraerle la sangre,



HSJUS

A los gallos de pelea se les coloca cuchillas en las garras para poder infligir el mayor daño posible en la otra ave.



HSJUS

Para uno asegurarse que ellos van a pelear, las aves son drogadas con estimulantes y esteroides. En una pelea de gallos, se rompen las alas, se sacan los ojos, y se tambalean debido a las heridas sufridas, pero aún el abandonar una pelea de gallos no es permitido.

y devolverlo a la pelea. Por lo general, las peleas terminan únicamente cuando uno de los gallos es incapaz de atacar a su oponente.

Los aficionados a las peleas de gallos, suelen justificar su pasión argumentando que estas aves son agresivas por naturaleza. Pero en la naturaleza, los gallos rara vez pelean a muerte. Los gallos de pelea son criados y entrenados especialmente para pelear. Además, a menudo los estimulan con fármacos, y las espuelas hacen la pelea más encarnizada. Por último, se les obliga a pelear hasta el final, puesto que no se les permite rendirse.



HSJUS/FR. WEIRAUICH

Con seguridad, las cuchillas causan heridas profundas, pero esas heridas profundas no son una garantía que las peleas de gallos se detengan—las contiendas terminan solamente cuando un ave queda en pie.

Ciclo de Violencia

EXISTEN AÚN OTRAS ACTIVIDADES NEGATIVAS asociadas con las peleas de animales. En todo el país, las autoridades han documentado una estrecha relación entre las peleas de animales organizadas, y otros crímenes y actividades delictivas. Por ejemplo, el juego ilegal suele acompañar tales peleas—ya que los espectadores apuestan a los resultados del espectáculo. Siendo las apuestas por miles de dólares, el dueño de un animal ganador puede recoger entre varios cientos de dólares hasta decenas de miles, en ingresos no declarados.



HSJUS

Mientras el dolor de un perro es obvio, todos sufren en aquellas partes donde se toleran estas peleas.

Con tanto dinero de por medio, también es muy frecuente que los participantes anden armados. De hecho, en las redadas de peleas de perros y de gallos, las autoridades suelen incautar armas ilegales, como también drogas.

El efecto de exponer a jóvenes a este mundo de crueldad, armas, juego, drogas, y otras formas de violencia, es aún otro aspecto negativo de las peleas de animales. El mero hecho de presenciar tales espectáculos, bien puede promover sentimientos de indiferencia hacia el sufrimiento de los animales, y un entusiasmo por la violencia. Inclusive, los niños que no asistan a tales peleas pueden estar en riesgo, pues la sola presencia de animales peligrosos en la comunidad incrementa el riesgo de ataques contra ellos. Debido a su corta estatura, un animal agresivo los puede considerar como otro animal.